

Una forma de pensar

Pablo Garzón Duarte estudió Ingeniería Industrial y egresó en 2003. En conversación con **ALUMNI UCC**, cuenta por qué eligió esa carrera y el desarrollo de su profesión. Actualmente, reside en Santiago de Chile.

—¿Por qué decidiste estudiar Ingeniería Industrial?

—Siempre me gustó matemática y física, por lo que supe de inmediato que la carrera era Ingeniería. Dentro de ese campo, elegí la industrial porque era más abarcadora, porque no es una ingeniería específica. Pienso que como ingeniero industrial tengo un abanico más grande de opciones.

—Cuando te recibiste, te mudaste a Buenos Aires y comenzaste a trabajar como consultor en áreas de finanzas. ¿Cómo empezó tu inserción laboral?

—Fue un aprendizaje doble: la vertiginosa carrera de consultor y los conceptos de administración y finanzas. En este camino, aprendí a trabajar, me inicié en el área de finanzas y contabilidad y vivencé distintas empresas. Uno de los trabajos como consultor fue en Accenture, allí tuve la oportunidad de participar en varios proyectos, el último fue para la institución chilena CISA SA, en el área de negocios cerámicos del Holding Cementos Bio Bio. En una etapa del proyecto, me ofrecieron trabajo como analista financiero en CISA, para la filial de Charleston en Carolina del Sur. Acepté la oferta y pedí el traslado. Estuve un año y medio viviendo en Estados Unidos. Fue una gran experiencia, comprendí lo distinta que es la cultura norteamericana y, de a poco, me adecuó a ella.

—Desde enero de 2009 vivís en Chile, trabajás como subgerente de Gestión para la filial de Estados Unidos. En el país vecino, decís que te encontrás cómodo, ¿cómo es tu experiencia allá?

—Chile, en este momento, está muy bien posicionado; y la ciudad de Santiago es espectacular para vivir, tiene una calidad de vida que me gusta, es muy diferente de la Argentina. Sin embargo es Latinoamérica, el cambio no es tan profundo como fue el de Estados Unidos.



Pablo envió esta foto de su visita a la ciudad de Osorno, al sur del Chile.

Pablo nos escribe con expectativas de compartir sus experiencias como graduado: "Quise aprovechar este medio para contar mis idas y vueltas y mi experiencia fuera de Córdoba y de la Argentina. Si bien mis trabajos se alejaron de los procesos industriales o de la química de los alimentos, a los que tantas horas dediqué, es la formación en conjunto que hay detrás la que valió. En la UCC se da una formación ética y profesional profunda que queda para siempre. Profesional, no por haber aprendido el proceso de licuación del oxígeno, sino por haber aprendido una forma de pensar, de resolver problemas. Y ética, por haber incorporado o afirmado el criterio para discernir entre lo que está bien o mal".

Como graduado, Pablo considera que **ALUMNI UCC** es, de alguna manera, un modo de participar y de estar más cerca de la Universidad. "Me pareció una excelente idea contactarme, es ser nuevamente parte de la UCC", finaliza. ■